

LECTIO DIVINA VIACRUCIS

5ª ESTACIÓN

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la Cruz

1



*“Cada uno tiene la cruz que ha de llevar, aunque cada cruz sea distinta de las otras. Si alguno desea conquistar la libertad de espíritu y no sentirse continuamente atribulado, debe empezar por no espantarse de la cruz. Entonces verá cómo el Señor lo ayuda a llevarla”
San Juan de la Cruz.*

1. LECTIO (Lc 23, 26)

«Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús»

MEDITATIO: ¿Qué me dice Dios en este texto?

El encuentro de Jesús con Simón de Cirene es un encuentro silencioso, una lección de vida: Dios no quiere el sufrimiento y no acepta el mal. Lo mismo vale para el ser humano. Pero el sufrimiento, acogido con fe, se transforma en camino de salvación. Entonces lo aceptamos como Jesús, y ayudamos a llevarlo como Simón de Cirene. Señor Jesús, tú has hecho que el hombre tomara parte en llevar tu cruz. Nos has invitado a compartir tu sufrimiento. Simón de Cirene es uno de nosotros, y nos enseña a aceptar la cruz que encontramos en el camino de la vida. Señor, siguiendo tu ejemplo, también nosotros llevamos hoy la cruz del sufrimiento y de la enfermedad, pero la aceptamos porque tú estás con nosotros. Ésta nos puede encadenar a una silla,

LECTIO DIVINA VIACRUCIS

pero no impedirnos soñar; puede apagar la mirada, pero no herir la conciencia; puede dejar sordos los oídos, pero no impedirnos escuchar; atar la lengua, pero no apagar la sed de verdad. Puede adormecer el alma, pero no robar la libertad. Señor, queremos ser tus discípulos para llevar tu cruz todos los días; la llevaremos con alegría y con esperanza para que tú la lleves con nosotros, porque tú has alcanzado para nosotros el triunfo sobre la muerte.¹

2

Meditemos:

- El sufrimiento, ya sea el causado por una enfermedad, la pérdida de un ser querido o el que sobreviene por vivir con radicalidad el Evangelio, puede ser camino de salvación si lo vivimos desde la fe. ¿Cómo vivimos ese sufrimiento que hoy lastima nuestro corazón y nos quita la paz?
 - ¿Ayudamos hoy a llevar su cruz al Cristo que vive en los que sufren a nuestro alrededor?
2. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a propósito de lo que Él me pide en esta oración?

Cristo, que has concedido a Simón de Cirene la dignidad de llevar tu cruz, acógenos también a nosotros bajo su peso, acoge a todos los hombres y concede a cada uno la gracia de la disponibilidad. Haz que no apartemos nuestra mirada de quienes están oprimidos por la cruz de la enfermedad, de la soledad, del hambre y de la injusticia. Haz que, llevando las cargas los unos de los otros, seamos testigos del evangelio de la cruz y testigos de ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. CONTEMPLATIO.

Guarda silencio por unos momentos, cierra los ojos y contempla la escena; Jesús lleva sobre sus adoloridas y sangrantes espaldas su propia cruz. Entonces apareces tú en la escena. Los soldados te miran y obligan a ayudar a Jesús. Tal vez al principio no tienes opción y no te mueve el amor, pero ahora algo ha cambiado. Al mirar a tu Señor sufriendo por amor a ti hace que tu corazón se inunde de una profunda compasión y gratitud y ahora decides por amor ayudarle y llevar su cruz. No digas nada, simplemente contempla y agradece.

¹ Vía Crucis al Colosseo, en http://www.vatican.va/news_services/liturgy/2013/documents/ns_lit_doc_20130329_via-crucis_sp.html

LECTIO DIVINA VIACRUCIS

4. ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Decide tres acciones concretas que el Señor te pida emprender para ayudarlo a llevar su cruz. Una en el ámbito familiar, otra en el ambiente de trabajo y otra en tu comunidad. Fija un tiempo específico para llevarlas a cabo, fecha de inicio y término.
- Todos hemos dejado en algún momento que Cristo cargue solo con su cruz. Puede ser al haber pasado de largo ante un indigente que nos pedía comida, al haber olvidado en su soledad a un anciano de la familia, etc. Pide perdón al Señor y también pídele que te de la fuerza y valentía para detenerte la próxima vez, visitar al que se siente solo y abandonado.